

Catecismo (120-123) DIOS AL ENCUENTRO DEL HOMBRE  
La Sagrada Escritura  
El Canon de las Escrituras  
Antiguo Testamento

CAPITULO SEGUNDO: DIOS AL ENCUENTRO DEL HOMBRE  
ARTICULO 3: LA SAGRADA ESCRITURA  
IV EL CANON DE LAS ESCRITURAS  
EL ANTIGUO TESTAMENTO  
Puntos (120-123)

**120.** La Tradición apostólica hizo discernir a la Iglesia qué escritos constituyen la lista de los Libros Santos. Esta lista integral se llama “Canon” de las Escrituras. Comprende para el Antiguo Testamento 46 escritos (45 si se cuentan Jeremías y Lamentaciones como un solo libro) y 27 para el Nuevo Testamento.

*En el Antiguo Testamento consideramos dentro del canon de las Escrituras como libros revelados los siguientes: Génesis, Éxodo, Levítico, Números, Deuteronomio, Josué, Jueces, Rut, los dos libros de Samuel, los dos libros de Reyes, los dos libros de las Crónicas, Esdras y Nehemías, Tobías, Judit, Ester, los dos libros de los Macabeos, Job, los Salmos, los Proverbios, Eclesiastés, el Cantar de los Cantares, la Sabiduría, el Eclesiástico, Isaías, Jeremías, las Lamentaciones, Baruc, Ezequiel, Daniel, Oseas, Joel, Amós, Abdías, Jonás, Miqueas, Nahúm, Habacuc, Sofonías, Ageo, Zacarías, Malaquías. En el Nuevo Testamento son: los evangelios de Mateo, Marcos, Lucas y Juan, los Hechos de los Apóstoles, las cartas de Pablo a los Romanos, la primera y la segunda a los Corintios, a los Gálatas, a los Efesios, a los Filipenses, a los Colosenses, la primera y la segunda a los Tesalonicenses, la primera y la segunda a Timoteo, a Tito, a Filemón, la carta a los Hebreos, la carta de Santiago, la primera y la segunda de Pedro, las tres cartas de Juan, la carta de Judas y el Apocalipsis.*

Lo que llamamos Sagrada Escritura o Biblia en realidad es una colección de libros: 46 del Antiguo Testamento y 27 del Nuevo Testamento. Para fundamentar como se ha formado esta lista de Libros Sagrados y como se ha llegado a unificar, se nos remite al DV 8 párrafo 3:

*“Las palabras de los Santos Padres atestiguan la presencia viva de esta Tradición, cuyas riquezas van pasando a la práctica y a la vida de la Iglesia que cree y ora. La misma Tradición da a conocer a la Iglesia el canon de los Libros Sagrados y hace que los comprenda cada vez mejor y los mantenga siempre activos. Así, Dios que habló en otros tiempos, sigue conversando siempre con la Esposa de su Hijo amado. Así el Espíritu Santo, por quien la voz viva del evangelio resuena en la Iglesia y por ella en el mundo entero, va introduciendo a los fieles en la verdad plena y hace que habite en ellos intensamente la palabra de Cristo.”*

En algún programa precedente dijimos que la Revelación la hemos recibido a través de 2 cauces, el de la Escritura y el de la Tradición. Especialmente esta doble fuente de la Revelación queda subrayada cuando nos damos cuenta ¿Cómo hemos sabido qué libros son palabra de Dios y cuáles no son palabras de Dios? ¿Cómo se ha hecho ese discernimiento? Incluso en muchos

## Catecismo (120-123) DIOS AL ENCUENTRO DEL HOMBRE

### La Sagrada Escritura

#### El Canon de las Escrituras

#### Antiguo Testamento

libros de la Sagrada Escritura, en ellos mismos, no se dice que esta sea palabra de Dios y el otro no sea palabra de Dios. Si uno de nosotros coge el libro de los Hechos de los Apóstoles o la carta a los Hebreos, ahí no dice en ningún lugar que este libro es palabra de Dios. Entonces ¿cómo sabemos cuáles son palabra de Dios? En realidad ha sido la Tradición de la Iglesia la que ha discernido qué textos, que escritos podemos considerarlos como Libros Sagrados.

El Concilio Vaticano II dice que la misma Tradición da a conocer a la Iglesia el canon de los Libros Sagrados. Por eso, cuando a veces se pretende tener la Biblia como único camino de acceso al conocimiento de Dios, al margen de la Tradición de la Iglesia, pues obviamente vamos por mal camino. Le estamos dando la espalda a la realidad, porque ha sido la Tradición la que nos ha dado a conocer que esa misma sagrada Escritura es palabra de Dios. No puedes prescindir de la Tradición se necesita no sólo para saber qué es Palabra de Dios sino también para recibir su recta comprensión.

Siempre ha habido una cierta curiosidad de como ha sido ese camino histórico hasta saber qué libros son palabra de Dios y qué libros no lo son. Hay una cosa que es obvia: la Biblia se divide en Antiguo Testamento y Nuevo Testamento. El Antiguo Testamento está escrito antes de Jesucristo y el Nuevo Testamento en los tiempos apostólicos. El conjunto de los libros que entendemos por Palabra de Dios se le ha llamado canon de la Sagradas Escrituras.

Un poquito de historia para entender esto bien. En el Antiguo Testamento existió, en un momento determinado, la discusión de si había dos listas distintas de los libros que se entendían como parte del canon en el Antiguo Testamento. Uno era la Biblia Hebrea y otro la Biblia Griega. La Biblia Hebrea, que también se conoce como el Canon Palestínense o de Palestina, había sido coleccionado por Esdras y Nehemías en el siglo IV A.C. y al final del siglo primero de nuestra era, había sido ya establecido fijamente por una escuela que se llamaba la escuela de Jamia. Esta Biblia Hebrea se usaba en Palestina y era el único canon reconocido por los fariseos. Los fariseos utilizaban este canon del Antiguo Testamento y en él se contenían los libros más antiguos de los que se llamaban protocanónicos. En total tenían 38 libros con lo cual tenían menos libros que los que nosotros hemos llegado a reconocer. Recordemos que nosotros reconocemos 46 libros y en cambio los fariseos reconocieron solamente 38 libros.

El otro canon es el alejandrino que estaba en griego. Es la traducción griega de los años 70 que contiene más libros que el anterior porque también contiene el libro de la Sabiduría, el Eclesiástico, Baruc, Tobías, Judit, los 2 libros Macabeos con algunos trozos de Daniel y Ester. Esta Biblia era la que usaban los judíos pero no los que vivían en Palestina sino los de la diáspora y los cristianos. Cuando uno lee el Nuevo Testamento ve que los apóstoles citan los 2 cánones tanto el código Palestínense como el Alejandrino. Se hacen citas de las 2 porque una era la que se leía en Palestina

y otra era la que se leía en la diáspora. Durante bastante tiempo se impuso entre los sabios, la parte de la sociedad mas culta, la teoría de que el canon alejandrino había ampliado al canon

Catecismo (120-123) DIOS AL ENCUENTRO DEL HOMBRE

La Sagrada Escritura

El Canon de las Escrituras

Antiguo Testamento

hebreo o palestinese porque tenía más libros. Entonces el llamado Concilio de Jamnia, que es una localidad cercana a la actual Jaffa, no reconoció tal ampliación. Por consiguiente no se reconocieron los 7 libros deuterocanónicos (Sabiduría, Eclesiástico, Baruc, Tobías, Judit y los 2 Macabeos)

como palabra de Dios. Lutero y los reformadores del siglo XVI, se adhirieron a esta tendencia de manera que la Biblia protestante en el Antiguo Testamento no reconoció estos 7 libros. Sin embargo, hoy en día hay que decir que gracias a los descubrimientos del Qumrán, nos dimos cuenta de lo contrario.

El Qumrán son unas cuevas en Palestina, donde en el año 48 aparecieron dentro de unas vasijas muchos escritos del Antiguo Testamento. La historia dice que allá habitaban unas comunidades que se habían retirado para estudiar las Escrituras. Cuando los romanos fueron allí para destruir Palestina, viendo que iban a destruirlo todo, metieron todos los manuscritos en una cueva y la cerraron para que los romanos no pudieran encontrarlos. Los romanos debieron matar a todos pero esas cuevas permanecieron cerradas con todos los libros dentro alrededor de 19 siglos. Increíblemente estos libros estaban bien conservados. Y justo en estos descubrimientos del Qumrán se ha confirmado la postura tradicional católica; porque está claro que por lo que hemos visto en el Qumrán, la comunidad hebrea también utilizaba como palabra de Dios esos 7 libros deuterocanónicos que los fariseos no querían aceptar. Por consiguiente, hay que decir que dentro de esa pugna entre la Biblia de Lutero, que era más breve y la Biblia Católica, que era más amplia, el descubrimiento del Qumrán le ha dado la razón históricamente al canon de la Iglesia Católica. Por lo tanto, no fue el canon Alejandrino el que amplió el catálogo de los Libros Sagrados sino más bien fue al revés. Es la escuela de Jamnia la que redujo los libros. Entonces estos descubrimientos del Qumrán han venido a dar la razón a la versión de la Iglesia, mejor dicho de la Biblia católica. Tan es así, que hoy en día cuando se hacen traducciones ecuménicas, junto con las Iglesias o las comunidades protestantes, también se suelen incluir estos libros. Digamos que ya en las Biblias protestantes ya tienen estos libros que en un principio Lutero no reconocía.

En cuanto al Nuevo Testamento, hay una cosa que es muy interesante. Podemos ver que dentro del propio Nuevo Testamento, ya encontramos que se suelen citar otros libros que ya se reconocen como palabra de Dios. Por ejemplo:

*“Lo escribe también en todas las cartas en las que habla de esto, aunque hay en ellas cosas difíciles de entender, que los ignorantes y los débiles interpretan torcidamente –como también las demás Escrituras- para su propia perdición”.*

*2Pe 3,16*

En este versículo de Pedro lo que nos interesa es que habla de las Escrituras y se está refiriendo a escritos del Nuevo Testamento como Escrituras mismas. Otro ejemplo curioso es el siguiente:

Catecismo (120-123) DIOS AL ENCUENTRO DEL HOMBRE

La Sagrada Escritura

El Canon de las Escrituras

Antiguo Testamento

*“La Escritura, en efecto, dice: No pondrás bozal al buey que trilla, y también: El obrero tiene derecho a su salario”.*

*1 Tim 5,18*

Este texto cuando dice “La Escritura dice” se está refiriendo a un texto del Antiguo Testamento y a otro de Jesús en el Nuevo Testamento que es el siguiente:

*“Permaneced en la misma casa, comiendo y bebiendo lo que tengan, porque el obrero merece su salario”.*

*Lc 10, 7*

En 1Tim 5,18 se ha dicho “el obrero tiene derecho a sus salarios”, es decir que ya en el propio Nuevo Testamento hay un reconocimiento de que los otros escritos del Nuevo Testamento forman parte de las Sagradas Escrituras, o sea que son palabra de Dios. Los padres apostólicos y los apologistas del siglo II conocen y citan el Nuevo Testamento. Por ejemplo, San Irineo y otros padres del siglo II ya estaban citando como Escrituras reveladas al Nuevo Testamento. Les atribuyen una autoridad a esos textos semejante o mayor al Antiguo Testamento. Por ejemplo, Teófilo de Antioquía, en el año 181, asimila la autoridad de la ley y los profetas con los evangelios y dice: “todos están inspirados por el mismo espíritu de Dios tanto en los evangelios como en la ley y los profetas del Antiguo Testamento”. Este autor es el primero que introduce citas de las cartas de San Pablo con el calificativo Palabra de Dios. San Irineo en la segunda mitad del siglo II es el primero que a los 4 evangelios les llama Escrituras. Y Clemente de Alejandría fue el primero que habló del Antiguo Testamento y Nuevo Testamento.

Bueno esto es un poco de la historia de cómo se va formando el canon. Una fijación solemne y universal de cuál es el canon de las Escrituras no se hizo hasta el Concilio Florentino en el año 1442 . Sin embargo, el hecho de que se definiera hasta en el siglo 15 no quiere decir que hasta entonces no estuviese claro. En la Iglesia muchas veces las cosas se definen dogmáticamente en el momento en que viene algún tipo de herejía a negarla. Mientras que no haya nadie que lo niegue, la Iglesia no las define porque obviamente están aceptadas comúnmente sin ningún tipo de conflicto.

Pero bueno es obvio que el canon estaba fijado en tiempos muy remotos. Aparecía en documentos episcopales, incluso papales, en los que ya se rechazaban apócrifos y se daba la lista completa de los libros canónicos que tenemos. Por ejemplo, la carta pascual de San Atanasio en el año 367 contiene la integridad de los 27 libros del Nuevo Testamento que tenemos ahora. San Atanasio es un testigo muy autorizado de oriente y ya en occidente se daba la lista completa de los libros del Antiguo Testamento los 46 libros (45 si se considera Jeremías y Lamentaciones como un solo libro). Esto se confirma en un decreto atribuido al Papa Dámaso en el año 380 y pico, en los Sínodos de Ipona y de Cartago.

Entonces vemos como la Tradición de la Iglesia tuvo una historia en la que fue conformando el canon de la Biblia tal y como lo conocemos hoy. Obviamente cuando la Iglesia dice “estos libros son los que forman parte del canon que tenemos que leer cuando proclamamos la liturgia como palabra de Dios”, quiere decir que los entiende como **inspiración** de Palabra de Dios. La palabra **inspiración** se reflexionó más tarde pero al principio lo que se reflexionó fue distinguir entre canónicos y apócrifos. Recientemente la Iglesia reflexionó en lo que quiere decir que un libro sea canónico y fue entendiendo pues tanto en el Concilio Florentino, en el de Trento y en el Concilio Vaticano I, que les llamamos canónicos porque tienen la **inspiración** del Espíritu Santo. El dogma de la Iglesia según va pasando el tiempo No cambia pero si se desarrolla y tiene cada vez una comprensión más profunda de lo que decimos. Desde el primer momento distinguimos entre libros canónicos y no canónicos pero es verdad que poco a poco vamos entendiendo mejor qué significa ser canónico: que tenga una inspiración del Espíritu Santo, que los autores hayan escrito siendo instrumento del Espíritu para plasmar esa Palabra de Dios.

**121. El Antiguo Testamento es una parte de la Sagrada Escritura de la que no se puede prescindir. Sus libros son libros divinamente inspirados y conservan un valor permanente (Cf. DV 14), porque la Antigua Alianza no ha sido revocada.**

Esta afirmación como veis es muy fuerte, es muy importante porque a veces se suele hacer una descripción del Antiguo Testamento como si el Antiguo Testamento estuviese derogado, pero mas bien ha sido llevado a su cumplimiento. Y es verdad, que en ese cumplimiento, hay que interpretarlo desde el Nuevo Testamento, desde Jesucristo que es su corona pero NO ha sido derogado. Se suelen hacer una especie de caricaturas del Antiguo Testamento que dicen que en el Antiguo Testamento se expresa el Dios de la justicia y en el Nuevo Testamento el Dios de la misericordia y el Dios del amor; pero eso no es verdad. Hay muchos textos del Antiguo Testamento que expresan también al Dios de la misericordia, por ejemplo:

*“Acaso olvida una mujer al hijo de sus entrañas? Pues aunque eso ocurriese,  
yo Yahvé, no me olvidaré de ti”.*

*Is 49,15*

Isaías nos demuestra que no cabe hacer caricaturas del Antiguo Testamento y que la Antigua Alianza no ha sido revocada, mas bien ha sido llevada a su a su plenitud.

Se nos remite al DV 14 que dice:

*“Deseando Dios con su gran amor preparar la salvación de toda la humanidad, escogió a un pueblo en particular a quien confiar sus promesas. Hizo primero una alianza con Abrahán después por medio de Moisés la hizo con el pueblo de Israel y así se fue revelando a su pueblo con obras y palabras como Dios vivo y verdadero. De este modo Israel fue experimentando la manera de obrar de Dios con los hombres. La fue comprendiendo cada vez mejor al hablar Dios por medio de los profetas y fue difundiendo este conocimiento entre las naciones. La economía de salvación anunciada, contada y explicada por los escritores Sagrados se encuentra hecha*

Catecismo (120-123) DIOS AL ENCUENTRO DEL HOMBRE

La Sagrada Escritura

El Canon de las Escrituras

Antiguo Testamento

*Palabra de Dios en los libros del Antiguo Testamento. Por eso, dichos libros inspirados, conservan para siempre su valor y autoridad. Todo lo que está escrito se escribió para enseñanza nuestra de modo que por la perseverancia y el consuelo de las Escrituras mantengamos la esperanza”.*

O sea el Antiguo Testamento es un testimonio maravilloso de como Yahvé ha salido al encuentro nuestro para revelarse, sirviéndose del pueblo de Israel. La historia de salvación del pueblo de Israel es la historia nuestra porque nosotros somos continuadores de ese pueblo. En nuestra vida nosotros continuamos la historia Sagrada. Por lo tanto mantiene un valor permanente. Nosotros todavía estamos dentro de esa historia que ha llegado en Cristo hasta su plenitud, pero que todavía no ha terminado y hasta la parusía seguimos escribiendo las páginas de esta historia sagrada.

**122.** En efecto, “el fin principal de la economía antigua era preparar la venida de Cristo, redentor universal”. “Aunque contienen elementos imperfectos y pasajeros”, los libros del Antiguo Testamento dan testimonio de toda la divina pedagogía del amor salvífico de Dios: “Contienen enseñanzas sublimes sobre Dios y una sabiduría salvadora acerca del hombre, encierran tesoros de oración y esconden el misterio de nuestra salvación” (DV 15).

La palabra economía antigua y nueva economía se refiere Antiguo Testamento y Nuevo Testamento. Por tanto, el Antiguo Testamento que hemos dicho que no ha sido derogado, que no ha sido revocado, contiene elementos imperfectos y pasajeros. Por ejemplo, podemos acordarnos de toda la legislación del Antiguo Testamento de cuales alimentos son puros y cuales alimentos son impuros; que no se puede comer la sangre de los animales. Todo ese tipo de reglamentaciones del Antiguo Testamento han sido imperfectos. Y han sido superadas por Cristo, entonces el mismo Jesús dice: “no es lo que entra por la boca lo que hace impuro al hombre, sino que es lo que sale del corazón lo que le hace impuro”. Dice entonces el evangelio que con estas palabras Cristo declaraba puros a todos los alimentos y por tanto quedaban derogados todos los aspectos que en el Antiguo Testamento hablan de alimentos puros e impuros. O sea que sí hay elementos concretos dentro del Antiguo Testamento que han sido imperfectos y pasajeros. Pero aún así, esos libros en los que se habla de animales puros o impuros, los seguimos leyendo como Palabra de Dios. Los leemos como Palabra de Dios aunque hayan sido superados por Jesucristo. Pero los seguimos leyendo como Palabra de Dios porque forman parte de la historia de la salvación. Por ejemplo, para poder llegar al mandato de Jesús del amor al prójimo y de si te pegan en la mejilla pon la otra mejilla; primero fue necesario el ojo por ojo y diente por diente. Esto era una manera de frenar el espíritu de venganza nuestro y así las cosas que han sido corregidas por Jesucristo y superadas por Jesucristo también se siguen leyendo como palabra de Dios; sabiendo que forman parte de una historia de Revelación que ha sido planificada y superada.

Al margen de esos elementos concretos, al Antiguo Testamento amémoslo, acerquémonos a él porque contiene enseñanzas sublimes y una sabiduría salvadora acerca del hombre. En él se

encuentran tesoros de oración por ejemplo todos los salmos que fueron la oración de Jesucristo. Jesucristo rezó con los salmos al igual que nosotros a través del Padre Nuestro, el Ave María o el Gloria rezamos las oraciones de Jesús. Por esto, la Iglesia hace su oración litúrgica con los salmos. El misterio de nuestra salvación se esconde en el Antiguo Testamento. El hecho de que nos resulte más complejo o el hecho de que para comprender el Antiguo Testamento se requiera de alguna manera familiarizarse con muchos aspectos históricos y geográficos que no entendemos, no implica que no debemos darle importancia. Está claro que es más sencillo de entender el Nuevo Testamento pero el Antiguo Testamento tiene grandes tesoros y tenemos que hacer el esfuerzo de recibirlos. Si hiciéramos un viaje a Tierra Santa veríamos la geografía y realizaríamos que lo que nos falta es cultura para entender bien el Antiguo Testamento.

**123. Los cristianos veneran el Antiguo Testamento como verdadera Palabra de Dios. La Iglesia ha rechazado siempre vigorosamente la idea de prescindir del Antiguo Testamento so pretexto de que el Nuevo lo habría hecho caduco (marcionismo).**

Aquí habla de la palabra marcionismo y aunque muchos no conozcan esta palabra es interesante conocerla. En este punto rechazamos la idea de prescindir del Antiguo Testamento. El marcionismo fue una herejía que existió en la Iglesia y que comenzó en el siglo II. La llevó a cabo un tal Marción que había nacido en Asia menor y que luego fue a Roma. Este hombre era hijo de un obispo (puede parecer raro pero tened en cuenta que el celibato en la Iglesia no se consolida hasta unos siglos más tarde) y fue su propio padre quien lo excomulgó por hereje. Resulta que Marción, va a Roma porque quería conseguir dentro de la Iglesia algún cargo. Como no se lo dieron cayó en lo que muchas veces ocurre en la condición humana: sino consigo yo un puesto para mí, pues entonces me creo yo una Iglesia a mi medida. Típico como en la vida decimos que cada gallo quiere su gallinero y a nadie le gusta ser cola de león sino todo mundo quiere ser cabeza de ratón. Muchas de las herejías han comenzado así, en la práctica más que por motivos doctrinales comienzan por motivos de afán de protagonismo. En el fondo a veces los que dicen tener problemas doctrinales y no estar de acuerdo con doctrinas habría que ver si su problema es doctrinal o mas bien afectivo, que no nos hemos sentido queridos, que el demonio juega con mis afectos y entonces nos vamos creando una Iglesia a nuestra medida para tener nuestro afán de protagonismo.

Volvamos a Marción, un hombre del siglo II que cayó bajo la influencia de los gnósticos que tenían una tendencia dualista. El gnosticismo decía que Dios había creado lo espiritual y que lo material no podía ser una creación de Dios. Es como una cierta tendencia dualista, que hoy en día está bastante de moda con el pensamiento de la reencarnación. En aquel tiempo, no era cuestión de reencarnación sino mas bien que todo lo material es malo y que tenemos que espiritualizarnos y prescindir de lo material. Marción entonces estableció una Iglesia con todos sus ritos similares a los de la Iglesia católica, haciéndose rival de la Iglesia católica. Fue una herejía muy seria que persistió hasta el siglo quinto durante unos 300 años más o menos. Y así fue como este hombre hizo una Iglesia paralela que fue el marcionismo. Según su doctrina, el Dios del amor revelado por Jesucristo es muy diferente al Dios de la ley revelado en el Antiguo

## Catecismo (120-123) DIOS AL ENCUENTRO DEL HOMBRE

### La Sagrada Escritura

#### El Canon de las Escrituras

#### Antiguo Testamento

Testamento. Entonces lo que Marción dijo fue que tenían que quedarse solo con el Nuevo Testamento y rechazar el Antiguo Testamento. Ojo a veces también nosotros solemos hablar del Antiguo y del Nuevo Testamento como si despreciáramos el anterior y sin darnos cuenta estamos recitando la herejía del marcionismo.

Según Marción el cristianismo no es el cumplimiento del judaísmo sino su reemplazo. El dice que el cristianismo ha venido a reemplazar toda la tradición judía y a terminar con ella. Entonces así como nosotros siempre hemos dicho que La ley y los profetas han sido la base de nuestra fe, en ese entonces Marción dijo que son mas bien el evangelio y los apóstoles la base de nuestra fe. El escogió el evangelio de San Lucas y 10 cartas de San Pablo y se quedó con eso. Hizo esto porque el evangelio de San Lucas es el que cita menos al Antiguo Testamento que otros. Marción hizo entonces un canon del Nuevo Testamento rechazando los evangelios y otros libros. Al hacerlo, lo que ocurrió fue que mas bien aceleró a que la Iglesia católica estableciera el canon de las Escrituras dejando claro qué libros formaban parte de la lista de los libros revelados.

Al rechazar el Antiguo Testamento lo que ocurre es que también rechazamos la doctrina del Dios creador, el Dios que creó el mundo de la nada, el Génesis. En el momento en que se rechaza la plenitud de toda la Revelación, empezaron a armarse unos líos tremendos diciendo que la materia y el cuerpo son cosas malas creadas por un ángel caído del cielo. Incluso se llegó a decir que Jesús no tuvo un cuerpo real, que el cuerpo real de Jesús había quedado en el cielo y que aquí Jesús tomó un cuerpo que era una especie de disfraz. Es bueno darse cuenta que cuando esta herejía rechazó el Antiguo Testamento empieza a sacar consecuencias concretas. El Antiguo Testamento y Nuevo Testamento son como un afluyente y un río o como un río y el mar, el río desemboca en el mar pero el agua del mar también ha venido del río o sea que no se puede separar uno del otro. Hay que decir que además el marcionismo es como una variante del gnosticismo. Lo que viene a subrayar es que la humanidad había vivido oprimida por la ley del Antiguo Testamento y del Dios justiciero y ahora viene Dios a liberarnos. Pero mas bien la ley del Antiguo Testamento es como nuestra niñera, nos estaba cuidando, nos estaba preparando para el encuentro con Jesucristo.

Jesucristo es presentado como el que inaugura la misericordia. Acordaos por ejemplo de ese pasaje en el que Jesús le pregunta a aquel escriba: “¿Cuál es el mandamiento principal?” El escriba dice: “Amarás a Dios sobre todas las cosas y al prójimo como a ti mismo”. Jesús le dice: “has dicho bien, vas por el buen camino”. Es decir no podemos pensar que todos los que habían sido formados en el Antiguo Testamento estaban totalmente en contra de la doctrina del amor de Jesús. Mas bien, el Antiguo Testamento nos había preparado para esto. Entendamos que hay una conexión entre Antiguo y Nuevos Testamento. Además para entender en el marcionismo, la doctrina del Nuevo Testamento desligada del Antiguo Testamento, se arma un lío tan grande como decir que la muerte de Cristo es un acto de ira o rabia del Dios malo que se quiere vengar del Dios bueno y entonces se venga en Jesucristo. Se arman unos líos tremendos que en el fondo son la doctrina dualista entre el Antiguo y el Nuevo Testamento; entre el Dios del bien y el Dios del mal.



Catecismo (120-123) DIOS AL ENCUENTRO DEL HOMBRE  
La Sagrada Escritura  
El Canon de las Escrituras  
Antiguo Testamento

En resumen tenemos casos concretos en la historia de la Iglesia de lo que ha ocurrido cuando se ha rechazado el Antiguo Testamento y hemos deformado el Nuevo Testamento. Es como si uno pretendiera conocer al Hijo sin el Padre. Pues el Antiguo Testamento es Revelación de Dios, es Palabra de Dios y Jesucristo ha venido, como hemos dicho antes, no a derogarlo sino a darle pleno cumplimiento. Esta es la clave, vamos a dejarlo aquí hemos explicado hoy que es y como se formó el Canon de las Escrituras referente al Antiguo Testamento.